AÑO II HABANA 27 DE NOVIEMBRE DE 1912. NUM. 54.

EL DEPENDIENTE

PERIODICO SINDICALISTA

ORGANO DEFENSOR DE LOS COCINEROS, DEPENDIENTES DE CAFES, FONDAS, RESTAURANTS, HOTELES, Y OBREROS DE LA ISLA DE CUBA

REGISTRADO EN LA ADMINISTRACION DE CORREOS DE LA HABANA COMO CORRESPONDENCIA DE SEGUNDA CLASE

REDACCION, ADMINISTRACION E IMPRENTA: AMARGURA 51. | APARECE LOS MIERCOLES | SUSCRIPCION VOLUNTARIA

LA "MORAL" SIN DIOS

«El Mundo» ha publicado lo siguiente, hablando de la muerte de Canalejas:

"Un hombre sin' moral, lo ha matado. Un hombre «sin» la noción de Dios lo ha matado. Un hombre agnóstico o materialista lo ha matado. No hay crimen de que no sea capaz un hombre sin moral, es decir, ateo, porque "no hay moral sin Dios". El fundamento de la "moral" es Dios. Una moral "sin" Dios puede ser patrimonio de un pequeño número, de una "elité". Tales hombres pueden ser buenos, pueden ser morales sin la idea de Dios, sin que lo sientan. Pero esta moral abstracta, sin base, sin obligación, sin sanción, es completamente ineficaz para dirigir la conciencia de la generalidad de los hombres. No puede suprimirse la idea de Dios sin suprimir al tiempo la idea moral. Moral y Dios son ideas correlativas y consustanciales."

Mentira parece que el ilustrado editorialista de "El Mundo", que es hombre de vasta cultura y de amplios ideales, conocedor de la historia y de la filosofía, haya escrito lo copiado. No hubiera pensado y escrito con más estrecho y falso criterio un clerical fanático.

Oiga, bueno e ilustrado compañero:

¿Es que todos los asesinos son ateos, materialistas, agnósticos?

¿Es que para asesinar es condición precisa no creer en Dios?

Si así fuera, usted lo sabe bien, contadísimos serían los crímenes. Porque la inmensa mayoría de los que matan han sido educados en el seno de una religión y creen en Dios. ¿Quién ignora que los más famosos bandidos, que cuentan las muertes por docenas, han sido profundamente religiosos? ¿Y cuántos asesinos ha habido, no ya creyentes, sino vistiendo hábito?

"No hay crimen de que no sea capaz un hombre sin moral, es decir, un "ateo", dice el editorialista de «El Mundo».

De manera que, según usted, basta ser ateo para ser capaz de todos los crímenes.

Ofensa tan gratuita y afirmación tan intolerable es indigna de su pluma.

Es también demostración de miopía intelectual—quizás sea fingida—su afirmación de que "no hay moral sin Dios". Si lo cree usted así, ¿cómo a renglón seguido admite que puede haber hombres "que pueden ser buenos, que pueden ser morales sin la idea de Dios, sin que la sientan"? Si hay hombres que pueden ser morales sin ser creyentes, hay que reconocer que la moral no es inseparable de la idea de Dios.

No, el fundamento de la verdadera "moral" no es Dios. Más aún: dentro de la moral al uso, la moral religiosa, lo inmoral es la idea de Dios. Porque sea el bueno por temor a Dios, no es ser bueno por íntima convicción, por amor y respeto al prójimo, por dictado ineludible de la propia conciencia, por apreció de sí mismo. Estas cualidades de un verdadero proceder moral, son completamente independientes de la idea Dios, pertenecen a la moral sin obligación ni sanción externa superior al hombre, moral que no tiene una base divina, pero sí profundamente humana, moral que hoy practica una minoría y que no está al alcance de las masas, no porque no supieran practicarla si en ella se las educara, sino porque todavía esas masas, ignorantes y supersticiosas, están dirigidas por la moral religiosa, que no ha sabido dignificarlas ni ennoblecerlas.

La moral religiosa... ¿Qué ha hecho esta moral en siglos de predominio absoluto? ¿Ha evitado acaso las guerras, con todo su séquito de horrores? ¿Ha impedido los crímenes del poder, de la pasión, de la miseria y el vicio? Las épocas de mayor religiosidad, ¿no han sido aquellas en que más han prosperado la violencia y el crimen?

Y en nombre de la religión y de Dios, ¿no se ha asesinado y arrasado, no se ha perseguido, encarcelado, torturado, quemado? ¿No se ha pretendido legitimar la tiranía, ahogar la libertad, cohibir a la ciencia, detener los vuelos audaces del pensamiento?

Si todo esto es cierto, y no puede ignorarlo el ilustrado editorialista de "El Mundo", ¿cómo se atreve afirmar que no puede suprimirse la idea de Dios sin suprimirse la idea moral?

La moral con Dios ha dado todos los horrores imaginables, incluso Papas asesinos, inquisidores sin entrañas, sacerdotes violadores, curas como Santa Cruz, que después de conceder la extremaunción a los soldados liberales que caían en su poder, les descerrajaba muy tranquila y piadosamente un trabucazo.

¿Qué de peor puede darnos una moral sin Dios? ¿Un obcecado como Pardiñas, que, contrariando sus mismos ideales, se erije en juez y verdugo y mata a un hombre?

Y bien, ¿cuántos creyentes en Dios no se abrogaron las mismas facultades de eliminar a un ser humano? De entre ellos, recordemos al regicida cura Merino...

Que el editorialista de «El Mundo» hubiera condenado el asesinato, y nada hubiéramos tenido que objetarle; pero ha hecho labor tendenciosa, al mezclar en ello la moral y Dios, muy del agrado del clericalismo, no hay duda, pero impropio de un espíritu amplio, tolerante y progresivo.

PALMIRO DE LIDIA.

(De LA PSENSA.)

EL CRIMEN DEL VAPOR "BRUNSWICK"
SANCIONADO POR LA LEY

Hay cosas que sublevan los ánimos de toda persona honrada, hechos que impelen a los extremos de la protesta, que hacen pensar involuntariamente en la misma violencia para volver por los fueros de la humanidad ultrajada y restablecer el imperio de la burlada justicia sobre las salvajes iniquidades de los hombres.

Pase que en los conflictos entre capital y trabajo se atropelle y asesine a los trabajadores: son crímenes, pero tienen su explicación en causas más profundas que su conciencia individual.

Mas, ¿hubo algo de esto en el suceso del Brunswick? No por cierto: allí sólo hubo un chacal que saciósu sed de antropófago en la sangre humeante de unos cuantos indefensos corderos.

Cuatro obreros fogoneros que ni siquiera historia revolucionaria tenían, sin ocupación ni recursos en esta localidad, quisieron ir a New Orleans y metiéndose en aciaga hora de polizones en ese vapor donde fueron descubiertos poco después de salir del puerto.

Se les ordenó entonces que se metieran en la caja de cadenas, y ellos obedecieron, mas viendo que no podían resistir el viaje en aquel espacio reducido, sobre cadenas y lingotes de hierro, sin luz ni aire respirables apenas, y con la amenaza que los llevarían a pan y agua, forzaron la entrada y salieron de aquel cajón presentándose al capitán en demanda de que se les tratara con más humanas consideraciones, pidiendo que se les hiciera trabajar o se les llevara en lugar más apropiado y se les diera de comer. Estas demandas fueron apoyadas por el fogonero de a bordo Pedro Isasi, y a ellas respondieron el capitán y contramaestre intimidando a los polizones, el primero con un revólver y con un rifle el segundo, a que volvieran a meterse en la caja de cadenas. Los polizones desarmaron al contramaestre y entregaron el arma al capitán. Esta acción noble de los polizones y el fogonero Isasi hubiera sido decisiva para suavizar todas las asperezas entre hombres civilizados, mas no sucedió así en este caso, pues mientras los fogoneros entregaban el rifle al capitán, empezó el contramaestre a asesinarlos por la espalda con el revólver del mismo capitán sin que éste hiciera nada por evitar siquiera en parte aquella repudiada carnicería de sangre.

Dos hombres muertos y un herido fué el resultado de la hazaña cobarde y traicionera. Y mientras el asesino seguía libre su viaje bajo la responsabilidad de un capitán que en realidad de buena justicia debiera responder primero de sí mismo ante los tribunales, fueron presos el único polizón que salió ileso y el tripulante Isasi, señalando para el primero 250 pesos de fianza y 500 para el segundo. El herido Juan Martínez, medio restablecido, salió del hospital algunos días después y quedó en libertad hasta el 24 del pasado mes que fué preso como consecuencia del veredicto del Gran Jurado Federal ante el que se hizo una investigación secreta del caso los días 23 y 24 del mencionado mes.

La manera deficiente en que dicha investigación se llevó a cabo así como del resultado de la misma hay que darlo a conocer al mundo entero para que vea la humanidad civilizada como un criminal fué declarado "no culpable" y quedó completamente libre, mientras a los supervivientes de su monstruosa fechoría se les halló culpables de imaginables delitos, elevando a dos mil pesos la fianza de Isasi y a mil la de cada uno de los dos polizones.

Hemos dicho que la investigación fué secreta, y hay motivos, además, para suponer que el fiscal obró con parcialidad a favor de la compañía a que pertenece el vapor, que tanto se empeñó en que saliera en libertad el criminal contramaestre como se empeñará de seguro en que sean condenados en el próximo término de la Corte Federal los inocentes fogoneros, a fin de prevenirse contra cualquiera posible reclamación por parte de los familiares de los asesinados. Los fogoneros, so pretexto de que era secreta la investigación, no estuvieron representados por nadie. El nombramiento del Jurado, se hizo, pues, según al Fiscal le plugo: el interprete iba a ser un hermano de uno de los maquinistas que tomó parte en la tragedia, según más adelante veremos, y por protesta del Vicecónsul de España, fué puesto otro joven americano, de cuya competencia tenemos motivos para desconfiar,

Juan Romalleira, portugués, a la derecha y Juan Balado, español, a la izquierda en la parte superior, muertos. Juan Martínez, herido, a la derecha, Lorenzo Balseiro a la izquierda y Pedro Isasi en el centro en la parte inferior, españoles los tres, presos en la Cárcel del Condado.

entre otras razones, porque los testigos, malllorquín uno, y de Galicia los otros, hablan todos un español impregnado de modismos de esas regiones con las cuales debiera estar familiarizado dicho intérprete para desempeñar su puesto a conciencia. A los testigos de los fogoneros no se les permitió declarar todo lo que podían; sólo se les permitió contestar a preguntas previamente hechas por el Fiscal. Se dijo que sólo se permitía la declaración de los testigos con exclusión de las partes interesadas: no obstante, se permitió declarar a uno de los maquinistas (creemos que al segundo) a pesar de tomar parte en la tragedia con un martillo, el que le arrancó de las manos el polizón Juan Martínez arrojándolo sobre cubierta. En cambio, a dicho Juan Martínez, sobre el cual no pesaba acusación ninguna, y no obstante ser citado como testigo, no le permitió el Fiscal declarar, basado en que el Jurado lo iba a encontrar culpable.

¿Cómo sabía el Fiscal, antes del veredicto del Jurado, que éste iba a encontrar culpable a Juan Martínez?

¡Oh, misterios de los administradores de la Justicia!

Se dijo y se declaró que los polizones quisieron hacer fuego con el rifle, pero que no lo supieron manejar; y no se le ocurrió al Fiscal una cosa de sentido común en estos casos, cual era de poner dicho rifle en manos de los polizones en el momento para cerciorarse de si lo sabían manejar o no.

Mas aunque no supieran, que lo dudamos, nada prueba esto, ya que pudieran usar el rifle como arma contundente, como pudo Juan Martínez usar el martillo que le quitó al maquinista en vez de arrojarlo sobre cubierta. De este hecho se desprende que los fogoneros se limitaron a defenderse sin intentar agredir a sus agresores.

Para lo cual tenían derecho, no obstante, según la interpretación de la ley hecha por el Juez en su exordio al Jurado. De acuerdo con esa interpretación, los polizones tenían derecho a oponerse por la fuerza a que se les metiera en la caja de cadenas por ser lugar inapropiado. Y si por la ley tenían ese derecho, claro está que sería un caso de legítima defensa aunque mataran a sus agresores, capitán y contramaestre, que, armados, querían obligarlos a que se metieran en un lugar donde tenían derecho a negarse a entrar.

Del informe del Juez al Jurado se desprende con luz meridiana la culpabilidad, no tan sólo del contramaestre sino también del capitán. El Jurado, no obstante, dió un veredicto diametralmente opuesto.

En vez de hacer luz sobre el suceso, se procuró cubrirlo con toda la sombra posible desde la comisión del crimen. Declara el contramaestre que los primeros disparos los hizo a las piernas de Juan Martínez con ánimo de atemorizarlos y los testigos de vista dicen, por el contrario, que los dos primeros tiros causaron la muerte a Balado y la herida mortal a Romalleira. Los mismos testigos declaran que los disparos fueron por la espalda; y el hecho de que los muertos fueran enterrados sin previo examen facultativo, corrobora esta verdad. Se acusa a los polizones de que quisieron disparar y no supieron manejar el rifle, y el que no se haya hecho la prueba ante el Jurado de si sabían disparar o nó, desvirtúa tal acusación. Ya hemos hablado, por lo demás de cómo se nombró el Jurado, de la deficiencia posible del intérprete, de la parcialidad, o inactividad cuando menos del Fiscal en el esclarecimiento de la verdad, de los procedimientos secretos, etc., todo lo cual nos parece que pide a gritos la revisión del caso.

¿Habrá de conseguirse esto?

Tiene la palabra el Ministro de España en Washington, el Vice-Cónsul en Tampa (el cual nos consta que hace lo que puede) los prohombres que aquí gustan de llevar y llevan la representación de la colonia española, las instituciones y los patriotas, a quienes se les presenta ocasión propicia para demostrar la bondad de su patriotismo.

Mientras tanto, nosotros nos dirigimos en primer término a los obreros de Tampa en la seguridad de que procederán como siempre en la suscripción general que el próximo sábado se hará en los talleres y escogidas a favor de esos compañeros según hoja suelta al efecto publicada. Y en segundo lugar a la prensa americana: a la de España, Portugal y Cuba: a la del mundo entero; periódicos societarios, obreros y políticos: radicales y conservadores: todos aquellos en cuyas columnas soplen auras de civilización, sentimientos de humanidad y ansias de justicia, cualesquiera que sus matices sean, para pedirles que den a conocer al mundo esta monstruosidad bestial a ver si en Washington se decide el esclarecimiento de la verdad en este suceso de cafrería o tiene que sonrojarse el rostro férreo de la estatua de la Libertad.

LA SANIDAD DESORIENTADA

Al Dr. Barnet, Jefe de la Sección de Biblioteca y Prensa

El Departamento de Sanidad, en sus deseos de vulgarizar la higiene no repara en sacrificios, y, al efecto, para prevenir al pueblo contra la terrible tuberculosis, lanza a la calle aquellas preventivas instrucciones, editadas en folleto, titu-ladas: «Lecciones populares sobre tuberculosis», habiendo sido repartidas profusamente entre todos los habitantes de la República.

Más tarde, aparece la Peste Bubónica y para combatiria, edita nuevas instrucciones, da nuevos consejos y prácticas higiénicas. La Sanidad, francamente, en cuanto a ésto, cumple con su penosa y árdua misión.

Si queremos ser francos, si a la verdad queremos rendirle culto, no podemos por menos que —no desmeritando en nada a dicho Departamento ni a los que en él cumplen con su misión— decir que su obra no es completa y que para que sea completa, sus beneficios deben ser generales, facilitando medios a aquellos que como los dependientes de cafés se encuentran—queriendo practicar la higiene—imposibilitados para llevar a cabo esta imperiosa necesidad, que pide el cuerpo y la salud del individuo; debido ésto a las exigencias del patrono, que obliga a los obreros que trabajan en los cafés a permanecer día y noche durmiendo en esas barbacoas, terror de la salud, hacinados en montón de carne humana como simple mercancía.

La Sanidad Cubana, tan previsora en «todos» los casos, pierde aquí su obra de regeneración haciendo caso omiso de lo que pide una clase y contradiciendo lo que otras veces ha dicho en folletos y carteles.

Los dueños de cafés se extasían martirizando a los seres indefensos y llegan al paroxismo contemplando satisfechos la obra de bajas pasiones; pasiones canallescas que embrutecen, que matan, que consumen la vida de millares de humanos seres.

Los dueños de cafés, fuerzan a la Sanidad por la escala social que ocupan, a que, indiferentes y sin inmutarse, contemplen este cuadro de dolor, de miseria, de podredumbre, que los dependientes de cafés ofrecen al pueblo de la Habana.

Es por esto por lo que el Departamento de Sanidad no ha quitado las barbacoas, por la presión que estos mercaderes sobre él ejercen, y siendo así, el pueblo culto y sensato debe ponerse de nuestro lado para hacerle ver a esos explotadores que sus deseos para que perdure este estado de cosas son atentatorios al progreso, a la libertad y al sentimiento humanitario.

Si la Sanidad tiene rasgos grandes, nobles, desinteresados, abnegados y valientes, como ha demostrado al pueblo siempre que éste lo ha necesitado, debe hacer porque se derrumben las barbacoas cuanto antes. Foco de infección donde germina toda clase de enfermedades y en donde están en inminente peligro de muerte centenares de obreros.

Hasta que no se ponga término a esta esclavitud, el pueblo de Cuba no puede decir que los que en ella viven son libres; su obra de redención todavía no ha terminado: para que ella sea un hecho tiene que poner término a esta dictadura patronal que lo deshonra.

DORMIDO.

EL FERROVIARIO

Lector: ese obscuro ferroviario a quien entregas tu vida en tus viajes es uno de los parias más horriblemente explotado. La existencia del obrero de la ciudad, del campo, de la mina o de la fábrica es, comparada con la suya, cual una página de poesías, de felicidad. Viven, éstos, con su mujer, con sus hijos. Al cabo de una ruda jornada, sudorosa y enervante, dirígense a su hogar donde, si hay pobreza, existe también ese ambiente de dulzura que crea el amor familiar. Sí; el obrero del campo trabaja de sol a sol, pero al retumbar en la tierra el último golpe de azadón, entre los rojizos resplandores del crepúsculo, en su hogar halla la buena compañera que prepara el guiso reconfortante, más rico en amor que en grasas, y los gritos de los chiquillos penetran en su alma para inundarla de solaz. Vosotros, obreros de la mina, cuando absortos de las entrañas de la tierra, salís ennegrecidos a su superficie, respirais la libertad: sois dueños de vosotros mismos hasta el despertar del siguiente día y vuestras carnes volverán a la luz con los chorros de agua preparada por manos cariñosas. ¡Obreros de la fábrica, del taller, del escritorio, del comercio! Vosotros sois, en parangón con el ferroviario, casi aristócratas! Aun siendo larga la jornada y breve el sueldo, todos los días hay, para vosotros, horas de comunicación con el mundo. ¡Aun vivís! ¡Aun sois alguien! Habéis creado un hogar y junto con el hogar una tertulia, en el café, en el casino, en la sociedad obrera.

Pero ¡y el obrero ferroviario! ¡Jamás dispone de sí! Es el más sometido de los esclavos. Trabaja noche y día. Jamás lo véis en su casa. No conoce esas delicias nuestras, las de la periodicidad en el goce de los encantos familiares. Para él no existen descansos diarios. De una máquina pasa a otra: de un tren a otro. Son contadas las noches del año que duerme al lado de la madre de sus hijos. Y cuando éstos nacen reciben primero la caricia del vecino que la de su padre que allá va en la máquina, sobre el monstruo devorador de la distancia, pensando sin duda alguna, que puede esperarle, a su regreso, lo mismo el primer vagido de un nuevo retoño como la muerta imagen de una mujer que no pudo recibir, en las angustias de un parto mortal, el último abrazo del ferroviario.

Y ved si su causa es hermosa y santa; si es justa su protesta, si es honrada su aspiración que esos obreros que apenas tocan tierra, entonces esclavos de la velocidad, diseminados por todas partes, sin que como el resto del proletariado hayan podido crear cientos y cientos de sociedades locales donde agruparse, han constituido una organización que abarca la enorme cifra de 80.000 asociados. No se ven entre ellos, como vosotros que os reunís constantemente, pero en cada tren, en todas direcciones va con ellos la razón y la justicia; y estos ideales los unen tan fuertemente que uno solo de sus movimientos conmueve al país. Esa fuerza, dirigida sensatamente es de un poder incontrastable. En sus manos están nuestras vidas: en su voluntad, en su honradez, la garantía del rico, del pobre que viaja. En su corazón, ese abnegado sentimiento que los lleva al sacrificio; y así se advierte, que no hay catástrofe en que no se pongan de manifiesto dos cosas: el valor del ferroviario y el abandono de las compañías explotadoras.

¡Ah, sí! Absurda, espantable explotación! ¿Habéis leído las conclusiones de los ferroviarios del Central de Aragón? Fijad en ellas vuestro espíritu y os indignará que aun se someta a los obreros a una tan infamante servidumbre. Los jefes de tren piden por cada hora fuera de su residencia, 20 céntimos; los revisores, 15; los guardafrenos, 10. Imaginad el número de horas que estos obreros viven fuera de su casa, el número de las que prestan servicio para promediar su salario en la forma que lo hacen.

Sí, esto debe terminar. Es una indignación que no debe ser tolerada. Junto a los obreros ferroviarios debe colocarse la opinión toda. Y ellos mismos, por su propia dignidad de hombres, deben de organizar sus fuerzas y disponer su voluntad para un soberano esfuerzo vindicador. Nada esperen del poder. Este procurará enzarzarlos y dividirlos. El poder público resuelve siempre estos conflictos apelando a las bayonetas.

El problema planteado está y debe resolverse. ¡Obreros! Pensad ante todo que sois hombres. Acordaos de la frase de un emperador romano, quien al salir del Senado, viendo al pueblo como se desgarraba en controversias inútiles, dijo a uno de sus acompañantes:

—¡Mirales! ¡Parece que han nacido para esclavos!

Luchad, todos por la victoria de vuestros compañeros que vuestra es la razón y vuestra es la fuerza. Aprended y sabréis para qué sirven estos dos instrumentos. Con estas máquinas, las más poderosas que existen y han existido y existirán en la Humanidad. llegaréis a salvar la enorme distancia que existe entre la esclavitud y el derecho, entre la servidumbre y la Libertad.

F. AZZATI.

PELICULAS

A mi amigo Jaime Juan.

Leí tu fogoso e irónico escrito, publicado en el número 51 de EL DEPENDIENTE, y después de haberlo estudiado detenidamente he querido dedicarte estas «Películas» en prueba del afecto que me mereces por ocuparte del estado actual de las cocinas y cocineros habaneros.

Sobre lo que dices del uso que no se hace de las chaquetas blancas, acepto que hay varios compañeros que es por su ignorancia que no quieren usarlas, pero tampoco ignoras tú, ni nadie del Arte, que la mayoría de las cocinas por su pequeñez, incomodidad y suciedad no se prestan para trabajar con ropa blanca, y, motivado por esto, hay también varios compañeros que no las usan, y las usarían si las cocinas se las mereciesen.

Eso de que sea hoy un bochorno el ser asociado, no me duele que lo digas, aunque me afecte directamente; y no me duele, porque en mi conciencia está el haber desempeñado los cargos y comisiones que por ella se me han confiado, si no siempre con acierto, al menos con amor y voluntad; y por eso creo que si hoy la Sociedad no está debidamente organizada, culpa mía no es, y si de muchos que prefieren censurar la labor de los socios y estar alejados de la Sociedad, a asociarse y exponer sus ideas para el mejor y mayor funcionamiento y armonía de la Sociedad, del Arte y de los que a él nos dedicamos.

El mismo compañero, que tanto alabas en

tu escrito, se hubiese hecho más acreedor de mis simpatías (y creo de otros) asociándose y explicando algunos de sus vastos conocimientos sociológicos, que censurando a los que, aunque poca (una) la den, la ofrecen franca y desinteresadamente, y no solo esto, sino que están listos para apercibirla de otros más privilegiados en esta materia.

Mucho me placería que «La Unión de Cocineros» de la Habana contara con los elementos de distracción y el capital que cuenta «L'Unión Philanthropique Culinaire» (según otro, por

CANALEJAS

El Presidente del Consejo de Ministros de la Monarquía Española, ha sido ajusticiado por un hombre procedente de la clase obrera y que parece haber levantado su brazo en nombre de la justicia popular, en nombre de esa clase obrera.

No conocemos la causa determinante, inductora, que armó el brazo de la justicia en este caso, pero podemos declarar que el señor Canalejas ha jugado mucho con el pueblo obrero español y más aun con los obreros conscientes de la nación española.

Como no pensamos extendernos, apuntaremos dos de esos muchos hechos, que no pueden ser más afrentosos ni más irritantes, que le sirvieron de entretenimiento al señor Canalejas.

Pocos meses después de alcanzar la ambicionada Presidencia del Consejo de Ministros, cerróse a la banda y usando de la fuerza, que a nadie ha llegado a respetar, mató de una disposición sin talento y tirana la única esperanza de vindicación y progreso que contaba el pueblo español; esa esperanza era la Federación Nacional Española, ramificada en aquella nación, la que fué declarada ilegal a pesar de sus dos años de funcionamiento, y disuelta incontinenti por el señor Canalejas.

Es preciso haber conocido aquel organismo para alcanzar a comprender el cariño y amor que le profesaban sus adheridos.

Pero uno de los que no lo entendió fué el señor Canalejas, olvidado de que el que siembra vientos solo recoje tempestades.

Otro caso, no menos provocativo, realizado por el señor Canalejas, fué el cometido con los obreros ferroviarios, el que parece haber sido el inductor de Pardiñas.

*

Para probar que en España tenía una gran importancia, vamos a copiar algo debido a la pluma del señor Carlos Martí, de una corresponsencia al diario «La Lucha», redactada en Barcelona, el 21 de Octubre y que nos releva de comentarios.

Dice así:

«Hoy lunes, abiertas las Cortes, se habla de crisis. ¿Caerá el gabinete? ¿Habrá cambio de situación? ¿Le costará la vida al ministerio de Canalejas, la cuestión ferroviaria?»....

Al ministerio, no, pero se la costó al señor Canalejas.

No se puede confiar mucho en estos tiempos en la paciencia y resignación de los pueblos, pues harto han sufrido ya para que se conformen hasta con la burla y el juego de quienes no parecen recordar lo que en otras ocasiones para sus particulares conveniencias supieron alegar.

Si las reservas llamadas por Maura indujeron al pueblo catalán a la protesta armada, ¿qué tiene de estraño que las llamadas por Canalejas para sepultar la huelga ferroviaria le hayan costado la vida?

No hay que apasionarse; las cosas deben mirarse por el lado de la razón.

HERMOSA FIESTA

El primer aniversario de la Unión 14.139 de Cocineros y Dependientes de Restaurants de Key West, Fla. U. S. A.

Difícil tarea es la presente.

Describir es reconstruir, y reconstruir en estas líneas la magna fiesta celebrada por los Cocineros y Dependientes de la Unión 14.139 de esta ciudad, será poner a prueba los esfuerzos de nuestro cerebro.

Desde las primeras horas de la noche del pasado martes 22, comenzó a llegar al local social el crecido número de invitados, que atentamente recibidos por el Comité de Festejos, presidido por el compañero Olegario S. Verdier, quedaban admirados por la magnificencia y elegancia con que estaba adornado el salón.

Luces por doquier, brillantes y rutilantes entre la profusión maravillosa de las rosas; dirase un jardín suspendido en el espacio, aromatizando y deleitando con el perfume embriagador de sus guirnaldas, donde las rojas amapolas entreabrían sus corolas junto a las rosas pálidas, como en un amanecer en los jardines de la acracia.

Bajo este dosel maravilloso, en un ángulo del salón una mesa, artísticamente adornada, ofrecía un suculento buffet, en el que pusieron gran esmero algunos compañeros de la Unión como Jaime Sanz, que confeccionó un magnífico y artístico pastel, en el que se acredita como insuperable maestro culinario.

Serían como las 8 de la noche, cuando en presencia de todos los unionistas de la 14.139 y de invitados, entre los que se encontraba el valiente campeón de los tabaqueros de Tampa, José de la Campa, dió comienzo la sesión extraordinaria para celebrar el primer aniversario del ingreso de la Unión, en la "American Federation of Labor."

El compañero José Cubeiro ocupa la presidencia.

Explica en frases sencillas, pero sinceras, la trascendencia del trabajo unificado, y lo que representa esto en las actuales luchas contra el capital,

Aboga por la desaparición de las fronteras—olvidadas por mí hace mucho tiempo, dice.

Termina entre delirantes aclamaciones.

Seguidamente el batallador incansable, el sostén en sus primeros días de la Unión, es decir, José Jardón, le sigue en el uso de la palabra.

Describe magistralmente las agonías y tropiezos que ha sufrido en su vida de luchador; cuando se trató de organizar este disuelto escuadrón del ejército proletario.

Pero he ahí, que con inquebrantable voluntad, con sobrehumanos esfuerzos, surgen los sembradores, los agitadores, los luchadores y al sonido estridente del clarín de combate se rehacen las fuerzas, viene ese tan necesario tacto de codos, esa unidad de aspiraciones y nace la Unión 14.139.

Yo, que como ustedes, siento hervir en mi pecho el deseo de la vindicación; yo, que tengo seca la garganta por la sed de venganza contra nuestros infames explotadores, ¿no he de sentirme emocionado ante la magnificencia de este acto?

La obra está en cimientos.

Por todas partes del mundo surgen compañeros dignos, que, solícitos y entusiastas, vienen a colocar el grano de arena que elevará a las alturas la gran pirámide donde tremolará majestuosamente la enseña de la humanidad feliz, cobijando bajo sus rojos pliegues a la gran masa productora, libre de zánganos y embaucadores».

La Campa fué interrumpido interminables veces.

A cada período de su oración respondían los compañeros allí congregados con vivas y aclamaciones de júbilo imponderables.

Este fué el héroe de la fiesta.

Después que terminó José de la Campa, el compañero Cubeiro invitó a los presentes a tomar, en obsequio de los unionistas, algunos delicados licores y finos dulces.

Fué brindar al inteligente y digno compañero José Lugris.

Lo hizo con la galanura y maestría que imprime siempre en sus discursos, predominando en sus elocuentes frases, el verbo radical de los escogidos.

Después hablaron algunos compañeros más y de nuevo lo hicieron La Campa, Palomino, Ortega y otros, vinculándose en todos la tendencia salvadora de la Unión como principio de lucha.

Poco después de las 11 p. m. terminó tan gratísima fiesta, que sintetiza el amor, la fraternidad y la reivindicación en germen.

Merecen, pues, los Dependientes y Cocineros de Key West, un fuerte abrazo en que se traduzca la general aspiración de los que sufren la inicua explotación burguesa.

¡Adelante, dignos camaradas de la Unión 14.139!

El triunfo será de los que luchan.

La victoria no se rinde por amor, sino por fuerza.

¡Viva la Unión fraternal de los trabajadores de todas las razas y de todos los pueblos!

¡Viva la huelga general!

¡Viva la organización!

FRANCISCO SIMÓN.

Key West, Octubre 1912.

LA MESA DE LA PRESIDENCIA EN EL MOMENTO EN QUE SE DIRIGE A LA CONCURRENCIA EL ORGANIZADOR DE LOS TABAQUEROS DE LA FLORIDA, JOSÉ DE LA CAMPA. ES EL MARCADO CON LA CRUZ.

Después toca el turno al integérrimo y culto batallador José de la Campa.

Su discurso fué una filigrana; su estilo vibrante, sus concepciones maravillosas y su voz dulce, hacen del valiente y esforzado camarada un verdadero orador.

Habló de la desbordante y aplastante ansia de lucro de las clases elevadas, de la desmedida y brutal ambición de la burguesía estúpida y cretina, de la necesidad de responder a brazo armado a las provocaciones y bajezas de los potentados y gobernantes.

Al hablar de los inconvenientes con que en todas partes se tropieza para fundar organizaciones obreras, dijo: «Y en ninguna parte, como aquí, se vieron los Cocineros y Dependientes más perseguidos, más castigados, más humillados,

UNA PARTE DE LA NUMEROSÍSIMA CONCURRENCIA QUE INVADIÓ EL ACTO DEL 22 DE OCTUBRE EN KEY WEST

entona armoniosos conceptos elogiando la fraternidad de todos los obreros y termina entre generales aplausos.

Habla el compañero Joaquín Palomino, presidente de la Unión 374 de Tabaqueros.

Su palabra es de amor, de ensueños sublimes; encomia la actitud de los Cocineros y Dependientes unidos por una misma aspiración, y termina prediciendo un futuro de felicidad para los que en el presente laboran por la cultura y el bienestar de las clases menesterosas; fué muy aplaudido.

Manuel Ortega habla en igual sentido; describe las aflicciones y penalidades de los trabajadores.

Solo la organización les encaminará a una era de vindicaciones, y termina Ortega, que abandona la tribuna, entre prolongados aplausos.

Agustín Martínez en cortos párrafos, pero elocuentes, felicita a la Unión 14.139 y se adhiere al movimiento de confraternidad entre los trabajadores de los distintos ramos.

DESDE TAMPA

Mi anterior correspondencia la terminé tratando del movimiento emprendido por los tabaqueros para plantear, de una vez y en forma sólida, la nivelación aprobada en 1910, bajo las bases obtenidas en Mayo último.

Hoy es el tema a discutir dicha nivelación, pero hasta ahora nada práctico se ha hecho y es por la división existente entre los tabaqueros, entre los cuales predominan tres opiniones:

Una, que la desnivelación actual es una gran rebaja de precios, por lo cual deben reclamar, exigir, la nivelación, aunque para ello haya que ir a la huelga; otra opinión es, que debido al estado de desorganización en que estamos es imposible hacer reclamación de ningún género, pues el enemigo conoce nuestra situación y por lo mismo, se niega y nos declara la guerra, de la que saldríamos peor que estamos hoy, y la tercera es la de los expertos que en todo ven la malicia y el engaño, menos en los fabricantes: pues a éstos los tienen por sus protectores, amigos y hasta hermanos.

Así es que, con tal división, es de suponer que pase la época de la «zafra» y la nivelación siga campando por la independencia con que la juzgan los que ven el perjuicio en los sobres.

Parece increible esto; un caso que a todos interesa por igual y no se evita por timidez.

Si se tratara de algo perjudicial, así como el vicio, entonces habría mayor unidad de opiniones.

*

También se trató de dar a la lectura su verdadero camino, que es el de instruir, en vez de perjudicar como lo hace; pero... esta iniciativa pasó al olvido, como pasa siempre todo lo bueno. De tal manera está la lectura que la mayoría de los tabaqueros creen que solo debe utilizarse para enterarse de la guerra armada, de política, partes de policía, pelota y cosas análogas, que en verdad, nada interesan a los obreros, si es que de ellas no han de protestar.

Como este es el ambiente de aquí, es el caso que se contagian y en el se refocilan también los que al ramo de fondas y «boardings» se dedican, lo que es de lamentar, puesto que siempre han sabido ser más prácticos en todos sus actos, aunque no tienen lectura, pero es porque leen este, su órgano defensor, y otros periódicos obreros, que son los que instruyen y favorecen al obrero, al explotado.

*

Otro asunto, no menos interesante, es la organización, de la cual ya se ha tratado en la controversia del «Labor Day», y en la que quedó probado que debe ser bajo la «Unión Internacional» y no en una nueva agrupación, como opina Salinas, el mismo que con Sola formó parte de la Redacción de aquel... semanario, titulado «El Azote», que vió la luz entre porquerías en la Habana y que tuvo tanta vida como de empacho bilioso padecieron cuantos lo fundaron y escribieron, inspirados por el Santón que dirigió aquella revuelta de inmundicias en la Isla de Cuba, del que «Tierra y Libertad» dijo que había estafado al inolvidable Ferrer, con la promesa de abrir una escuela Racionalista, algunos cientos de pesos.

*

Al fin, hoy, lunes, ha tenido feliz término la campaña emprendida por la nivelación, pues han firmado los comisionados, por los fabricantes, junto con los representantes de los tabaqueros, el sostenimiento de la nivelación de 1910, con las bases aprobadas en Mayo último. Esto, en parte, es un triunfo para los obreros, los que de hoy en adelante deben emplear todas sus iniciativas en la organización, que es tan necesaria o más que la nivelación misma. Si lograran organizarse, con orgullo podrían decir que en ellos existe conciencia de clase.

*

En Key West también se lucha por sacar al pueblo trabajador del marasmo en que está sumido desde hace tiempo.

De dos años acá, hase formado allí una respetable Unión de Cocineros y Dependientes de Restaurants, gracias al constante batallar de sus iniciadores, y otra Unión de Tabaqueros, la que sus organizadores luchan denodadamente por sostener y al mismo tiempo procuran que la organización de los demás trabajadores sea un hecho, con lo cual, de una vez y procurando que sea para siempre, harán desaparecer de ese histórico «Peñón» el vicio que denigra y la corrupción que degenera la clase.

*

Horrible manto tétrico aparece a la vista de los conscientes de esta localidad, al observar lo que acontece con el proceso motivado por lo del vapor «Brunswick», del que algo he informado a los lectores.

Por creerlo de mayor exactitud, ruego a los compañeros de EL DEPENDIENTE reproduzcan en su columnas cuanto sobre ese caso dice «El Internacional» de esta localidad.

***

Hoy inaugura su nuevo domicilio social, en Ibor City, "Centro Español", con un suntuoso baile.

Están de enhorabuena los miembros de la referida institución. Satisfacción les debe causar tan hermoso y extenso edificio, convertido en espejo que honra al pueblo tampeño.

Está terminándose el local que la misma sociedad fabrica en West Tampa. Se espera que su inauguración sea un suceso.

***

Deploro no poseer en estos momentos una pluma bien cortada para decir cuánto pienso acerca del acto de propaganda realizado por mis compañeros de Key West el 22 del mes próximo pasado, celebrando el aniversario de la fundación de la "Unión de Cocineros y Dependientes."

Un pequeño juicio de lo allí acaecido he podido hacérmelo leyendo EL DEPENDIENTE y "El Centinela", bisemanario que ve la luz en aquel pueblo. Este reseña el acto conmemorativo.

Un fraternal abrazo para los abnegados luchadores y un ¡adelante! para la Unión, confiando en que su estado halagüeño no será motivo de estacionamiento en las luchas emprendidas.

Actos de la naturaleza del que nos ocupa elevan y fortalecen la personalidad societaria de las Uniones, al par que elevan la aspiración de sus miembros hacia una transformación social suspirada por los irreductibles que marchan en la vanguardia de la emancipación de la doliente humanidad.

Estos actos son instructivos y tienen la noble virtud de persuadir a los equivocados de que sus puestos no se hallan en la política, donde germina la traición y el servilismo de los que trabajan: servilismo y traición que son instrumentos ejercitados por los que mandan para seguir sostenidos a caballo en este infamante estado de cosas.

Dignas de apoyo, de aplauso y de imitación son esas hermosas explosiones de suspirada confraternidad que vienen a estrechar más y más cada día los vínculos indestructibles que los campeones proletarios necesitan para alcanzar la cima de la montaña: el porvenir ideal.

Evitemos la ignorancia y no se levantarán los cadalsos que privan de la vida siempre a los hijos del pueblo.

Hijo del pueblo es Alejandro Aldamas y por haberse defendido de un asesinato proyectado y contra él organizado, se le quiere subir a la silla eléctrica.

Los agentes provocadores, vendidos a las compañías navieras, quisieron darle muerte, pero no lo lograron porque Aldamas es hombre de cerebro y de corazón y supo defenderse vendiendo cara su vida.

A la silla eléctrica quiere llevar la burguesía americana a los compañeros Caruso, Giovanini y Ettor, porque dirigieron una huelga en Lawrence, Mas., donde la policía mató a una mujer, de cuya muerte las autoridades quieren hacer responsables a dichos compañeros. Y no es solo aquí, sino que en todas partes suceden cosas parecidas.

Las formas y métodos varían, pero la intención siempre es la misma: aplastar más y más al trabajador hasta que reviente. Pero no obstante esta tenaz persecución, el día anhelado se vislumbra; cuando llegue, entonces todos los trabajadores obraremos de común acuerdo para hacer que sobre la faz de la tierra impere el reinado de la igualdad y de la Libertad.

***

Otra noticia más, es la de la Unión efectuada por el presidente de la unión 10968, de Cocineros y Dependientes, con una parienta del compañero Secretario de Financia de la misma.

De ello me ocuparé cuando conozca el caso y las partes todas que en este suceso entran a enlazar y estrechar los vínculos de los sexos.

***

Y terminaré haciendo conocer los nombres de los compañeros que suenan para formar el nuevo cuerpo administrativo para la «Unión de Cocineros y Dependientes de Restaurant y «Boardings».

Vayan algunos:

Presidente: V. Robles, M. Pazos y M. Rodríguez;

Vicepresidente: I. Llata, R. Guerra y J. Alonso;

Tesorero: L. Fernández, G. Nimo y M. Rego;

Secretario de Actas y Correspondencia: R. Guerra, V. García y F. Suárez;

Secretario de Financia: P. Alvarez, P. Robles, G. Seoanes y Celestino García;

Síndicos: M. J. Ponce, M. Rodríguez, G. Trigo, L. López, M. Robles, M. Alonso, R. García, F. Llano, Francisco Martínez, J. Calvo, A. González, J. García, R. Grandio, L. Vasarte, C. Lima, J. Nogueira, J. Villar, J. Rey, C. G. Neira, A. Fernández, V. Pérez y otros varios.

Y no va más.

J. PIEDRA.

Tampa, Noviembre 1912.

DE LA CONFERENCIA

Poesías recitadas el día 15 de Noviembre en Bernaza 2 (altos) domicilio social del "Gremio de Canteros", "La Unión de Cocineros", "La Unión de Dependientes de Cafés"; dirigido y administrado por EL DEPENDIENTE.

Hermosa composición recitada por la niña Rosa Sarmiento

A UN FRAILE

—:o:—

Solo una vez te he visto en mi camino
Y te recuerdo con dolor profundo.
¿Por qué es tan desdichado tu destino?
¿Tu misión es tan triste en este mundo?

Eres joven, gallardo, es hermosa tu figura;
La plenitud revelas de tu vida,
Tienes del hombre fuerte la hermosura
Y pareces persona distinguida.

Burdo sayal te cubre; tu mirada
En el suelo se fija con empeño,
Tu mente juvenil ¿no encierra nada?
¿No esperas ver la realidad de un sueño?

¡No!, para tí la vida ya no tiene
Ni una ilusión que alegre tu sonrisa;
Eres un hombre muerto que va y viene
Sin soñar de la luz un nuevo día.

Tu juventud, tu fuerza, tu energía
No es útil para nadie, ¡desdichado!.
Renuncias a vivir; mal haya el día
Que dejaste de ser, ¡desventurado!

Un fraile en nuestro siglo es una hoja
Arrancada del árbol del progreso;
Es algo seco, inútil, que se arroja
En la escoria que deja el retroceso.

¿Vivir sin trabajar?... eso no es vida,
Porque es ociosidad, quietud, silencio,
Vivir es el continuo movimiento
Del que busca la tierra prometida.

Es vivir enlazarse a un ser querido
Y por él trabajar con energía:
Es vivir en la tierra, hacer un nido,
Do reine el amor que es luz del día.

Es crear una familia numerosa,
Es educar a tiernos pequeñuelos,
Es descifrar su charla deliciosa
Que es el dulce lenguaje de los cielos.

Es guiarles por la senda de este mundo,
Es hacerles hombres buenos y sabios,
Inculcando en su mente, amor profundo
Y el olvido y perdón de los agravios.

¿Quiéres vivir como los hombres?: pues [escucha?
¿Quieres amar para vivir amando?
¿Quieres gastar tus fuerzas en la lucha,
Para ir tu independencia conquistando?

Pues rasga tu sayal de lana burda,
Ponte la blusa del honrado obrero
Y di a tu religión que es tan absurda
Que del taller harás un santuario;
Y en él serán tus dioses tutelares
Los mártires que llegan al calvario.
¡Pobre fraile!; alza la frente,
Deja de ser hipócrita contrito,
Recobra tus derechos, ama y siente,
Sé obrero en el taller de lo infinito.

Esta composición fué recitada por la estudiosa niña Celia Garzia, hija de nuestros particulares amigos Faustina Fernández y Jenaro Garcia.

UNA LIMOSNA

I

Allí la encontré, sentada
En el hueco de una puerta,
Medio desnuda, agitada,
Más pálida que una muerta.

Tosió, y entre aquella tos
Profunda y seca, decía
Con voz que apenas se oía:
—¡Una limosna, por Dios!

Y se ocultaba en la sombra
Con los cabellos revueltos,
Y en un harapo de alfombra
Los menudos pies envueltos.

Y la enjuta mano abierta,
Y el débil brazo extendido,
Y el cuerpo medio escondido
En el hueco de la puerta.

II

Una vez la pregunté;
—¿Qué edad tienes?
—¡Qué sé yo!
—¿Cómo te llamas?
—No sé.
—¿Tienes madre?
—¡Se murió!
—¿En dónde vives?
—Aquí.
—¿En esa piedra reposa
Tu cabeza?
—En esta losa.
—¿Duermes?
—No.
—¿Meditas?
—Sí.
—¿Y qué deseas?
—Morirme.
Y otra vez sonó su tos
Y otra vez volvió a decirme:
—¡Una limosna por Dios!
Y volvió a sacar del hueco
Obscuro de aquella puerta,
La mano pequeña y yerta
Y el brazo tostado y seco.

Luego la cabeza alzó,
Fijó los ojos en mí,
Volvió a toser, y besó
La limosna que la dí.
—Volveré, —la dije.
—¿Cuándo?
—Mañana. —Y esto diciendo,
Ella se quedó tosiendo
Y yo me alejé llorando.

III

Ya no está allí, acurrucada,
En el pedazo de alfombra
Ante la puerta cerrada,
Dando más sombra a la sombra.
Mas si la calle desierta
Atraviesa en noche obscura,
Busca aquella criatura
En el dintel de la puerta.
Y finge mi fantasía
El sonido de su tos
Y de la voz que decía:
—¡Una limosna, por Dios!

FEDERICO LEAL.

Para Key West

COMPAÑERO JOSÉ CUBEIRO

Tu encargo fué cumplido.

La huelga de los compañeros de los viveros sigue en pie y resueltos a sostenerla con toda clase de sacrificios: emigrar antes que rendirse, ese es el último acuerdo.

Cuentan para ello con el apoyo de todos los buenos, como así considero a todos nuestros compañeros de esa. No vacilo en recomendarte pidas el apoyo de todos, que sabrán, una vez más, demostrar su cohesión, ya que su punto de mira es el bienestar del trabajador en el Universo entero.

Si así lo consigues, será una página más que añadir a la historia de la Unión 14.139 de la que tan dignamente llevas su representación.

A todos, salud os desea,

JOSE JARDÓN.

Habana, 26 Noviembre de 1912.

LLAMAMIENTO

A los dependientes de cafés, hoteles restaurants, y fondas de Placetas.

COMPAÑEROS:

Ha llegado el momento de libertarnos de la odiosa esclavitud en que vivimos; de esa esclavitud sin precedente en la época actual, que corroe nuestros buenos sentimientos y mina vertiginosamente nuestra mísera vida, que es lo único que poseemos.

Ya sonó la hora sacrosanta de nuestra lucha reivindicadora; lancémonos, pues, al campo de la libertad a conquistar lo que de derecho nos pertenece, confundidos todos en apretados y fraternal abrazo, en la seguridad de que nuestros esfuerzos serán coronados con el laurel de la victoria.

Hasta hoy hemos sido infcuamente explotados, y si no atendemos a la voz de ¡alertal que nos dan nuestros hermanos de la Capital, seguiremos siendo los «enteses de toda la vida, que hasta la sociedad rechaza de su seno por su despreciable servilismo.

«La unión constituye la fuerza»; unámonos, pues, para contrarrestar los abusos que con nosotros se cometen; separados como estamos nos explotan a su manera; nuestra agrupación de defensa les impedirá hacerlo.

No pedimos más que lo que por ley natural nos pertenece: lo nuestro, lo que nos quitan y lo que nos roban: «nuestro sudor y por cada nuestra vida».

Lancémos en Placetas, ya que llegó ese anslado día, el grito de ¡DIEZ HORAS DE TRABAJO! y tratemos de conseguir alguna remuneración más por el mismo, que en realidad bien lo merecemos.

Los obreros de esta villa, comprendiendo nuestro justísimo derecho en lo que interesamos, nos secundarán y cooperarán en esta lucha de redención.

Tenemos el ineludible deber de dar este paso hacia el progreso por varias razones; primera: porque nuestra dignidad se vé pisoteada y escarnecida por los mismos que nos roban a diario... y que no conformes y satisfechos al contemplar su indigna y vituperable obra de explotación, tratan por medio de vejaciones de hacernos ver que son grandes y poderosos, que con una sola mirada nos dominan... y que con un solo ronquido de su enlodado pecho, nos aplastan; segunda, porque paulatinamente se bajan nuestras frentes avergonzadas de nuestro asentimiento en cuanto nos hacen; y, tercera, porque debemos dar a conocer a otros gremios hermanos, como el de los Tabaqueros, que ya han sacudido su «yugo opresor»... y al pueblo entero de Cuba, que tenemos el suficiente valor y civismo, para no dejarnos dominar ignominiosamente; dignidad que subleva ante la injusticia; inteligencia para comprender que nos explotan y, que, por lo mismo, pedimos, ¡no compasión!, que esa la piden los débiles e indignos de llamarse hombres, sino «conciencia» por parte de los potentados y enorgullecidos dueños... y, en una palabra, porque en pleno siglo XX, siglo de libertad, debemos avergonzarnos de estar esclavizados.

Hermanos de Placetas: no os dejéis engañar con promesas de mejoría para el mañana, renunciando así a engrosar nuestras filas; corred a cobijaros bajo la protectora y triunfante bandera de nuestra sacrosanta causa; allí cabemos todos, y allí se escucha la verdad, la razón y la justicia.

Salga, pues, de nuestros honrados pechos, un ¡Viva la Unión!, uno solo, pero fuerte, inmenso, para que su eco repercuta en todos los pueblos de esta República.—C. RODRIGUEZ.

GOFIO - YZQUIERDO

De puro trigo tostado. Alimento que supera al pan. Nutre y engorda. Se vende en latas.
La marca "GOFIO YZQUIERDO" grabada en las latas lo garantiza.
Pídase en los establecimientos de víveres.

FABRICA DE TABACOS DE VUELTA ABAJO
Petronio
Habana

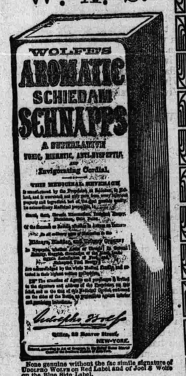
He aquí lo más selecto que en tabacos se elabora en Cuba. Los dependientes de cafés restaurants fondas, hoteles y cantinas los recomiendan y acreditan con los marchantes que despachan.
Es la fábrica independiente preferida en la Habana.
Todo fumador que pruebe PETRONIO SE CONVIERTE EN SU CONSUMIDOR.

AGUAS MINERALES NATURALES,
ALCALINAS Bicarbonatadas
—DE—
S. MIGUEL DE LOS BAÑOS
(MATANZAS)

Este producto de reconocida fama se recomienda por sus exeelentes propiedades para sanos y enfermos.
Por las comodidades especiales que reune y por la ayuda que les presta, los dependientes le dedican su recomendación en el despacho.
DEPOSITO:—TACON 4.—HABANA.

LICOR DE BERRO
La mejor bebida para todas las afecciones del pecho y pulmones
Depósito en la casa importadora de ANGEL FERNANDEZ
SOL 15½ HABANA

J. BROCHI & CO.—H. AVIGNONE, SUCESORES. Habana
Industria núm. 129

W. A. S.


Unicos agentes para la Isla de Cuba: Michaelsen & Prasse. HABANA. Obrapia 18.

A LOS COLECCIONISTAS DE LA POSTAL SUSILI
EL INDISPENSABLE "ALBUM SUSINI" PARA COLECCIONAR SUS ARTISTICAS POSTALITAS, SE OBTIENE EN LAS CASAS DE CAMBIO Y DEPOSITOS DE LA REVISTA "LA HABANA ILUSTRADA" Y EN LAS CASAS DE LAS QUE SE ANUNCIAN EN LAS CAJETILLAS DE CIGARROS DE ESTA MARCA

ATENCION
Para los que deseen aprender el idioma inglés, tan necesario en este país, hacemos público que el muy competente y práctico profesor señor José Mora González enseña en Bernaza 16, altos, y a domicilio. Las clases son alternas: en Bernaza, al mes $5,30 y a domicilio $10.60

TINTORERIA "LA ELEGANCIA"
— DE SATURNINO GARCIA —
Bernaza 23, --- Habana.

Tiene el gusto de ofrecer a Vd. su antigua y acreditada casa, montada con todos los adelantos modernos para teñir, lavar y planchar toda clase de ropa de señoras y caballeros. Se tiñen y lavan chales y mantas de burato, trajes de seda, lana y algodón, especialidad en lavados de trajes de franela y limpieza en trajes de etiqueta. Las composiciones químicas que empleamos en esta casa son fabricadas en el extranjero y exportadas para esta casa solamente; por esta causa podemos garantizar todos nuestros trabajos sin competencia.

Limpiar un flus	$1-50
Lavar un flus	2-00
Un saco	1-00
Un pantalón	0-75
Un chaleco	0-25
Teñir un flus	3-00
Un saco	1-50
Un pantalón	1-00
Un chaleco	0-50

Se tiñen encajes de hilos de todos colores
BERNAZA 23—TELEFONO A-5,143.

RIOJA LAINEZ
VINO DE MESA, BLANCO Y CLARETE.
Recomendamos á nuestros compañeros dediquen su atención á esta marca antigua de vino.
LA COMISION.

CATELF DEL REMEY
PREDILECTO VINO DE MESA. Blanco y Clarete.
Absolutamente puro. Cosechado en viñedos propios.
Por su exquisitez, por su paladar, por lo digestivo, se hace indispensable en todos los menús.
Toda persona de buen gusto debe fijar su atención cuando en el restaurant y en la fonda el dependiente que le sirve le recomienda el vino que debe tomar.

CODORNIU
Champagne español.
Desde hace muchos años, en España, constituyó una cuestión palpitante el combinar superiores productos para presentar en el mercado universal un artículo excelente como es el Champagne CODORNIU, Champagne español, que puede competir y compite con todos los conocidos y afamados de otras procedencias.
Mesa, menú, fiesta, recepción, en fin, todo lo moderno que se distingue y brilla por el buen gusto y regio comfort, va acompañado del selecto espumoso CODORNIU.
Mejor que nadie saben esto quienes á diario lo recomiendan á los clientes y á las comisiones organizadoras de banquetes, que son los dependientes.
Ambos productos: CASTELL DEL REMEY y CODORNIU, obtienen siempre las más altas calificaciones en las Exposiciones.
NOTA IMPORTANTE:—Descando los receptores de dichos artículos corresponder con la dependencia en general, han determinado abonar 2 y 3 centavos, respectivamente, por las tapas de botellas y medias botellas del "Castell del Remey" en sus oficinas de Amargura número 34.—Habana. Teléfono A 2766.

CREMAS CHOCOLATE Y LIMON
EL PROGRESO de la HABANA
Arsenal 12 Teléfono 1672

AGUARDIENTE DE UVA 'RIVERA'
IMPORTADO DIRECTAMENTE
Es el mejor remedio natural para dolores de estómago mensuales de señoras. Infinidad de testimonios acreditan su eficacia.
De venta en establecimientos de víveres y cafés. Unicos importadores: ANGEL FERNANDEZ SOL 15½ Teléfono 773